

Catechetical Minute – Votive Candles

One of the first suggestions someone made to me when I arrived at St. Michael in June 2025 was to get votive candles for the church. Real candles, not fake electric candles.

- Now, we have 3 votive candle stands in the parish – 1 in the chapel, 1 under the image of St. Michael, and 1 under the image of the Sacred Heart of Jesus.

Why do we use votive candles in Catholic Churches?

- Votive candles are small candles that Catholics light before an image of Christ, the Blessed Virgin Mary, or a saint.
- They are called votive because they express a prayer, intention, or offering—something placed before God in devotion and trust.

The candle is not magic, and it does not force God or a saint to grant a request. Catholics worship God alone.

- When a candle is lit before a saint, the prayer is directed to God, while the saint is asked to intercede for us.
- The candle becomes a visible sign that the person's prayer continues even after leaving the church.

The custom of using lights in Christian worship is ancient.

- Christians adopted candles very early as signs of reverence, joy, and the light of Christ.
- By the fourth century, candles and lamps were prominent during Easter celebrations and other solemn feasts.
- When criticized for lighting candles during the daytime, Saint Jerome explained that they were not being used merely to dispel darkness: "We light the candles... not to scatter the darkness, but as evidence of our joy."

The symbolism is especially rich. A flame points to Jesus Christ, who says, "I am the light of the world."

- The candle's gradual burning can also remind us of self-giving love.
- Pope Benedict XVI expressed this beautifully: "A candle can only give light if it lets itself be consumed by the flame."
- He applied this to Christian discipleship: we are called to let Christ's love shine through our sacrifices and service.

In practice, a person lights a candle, makes a prayer, and entrusts the intention to God.

- It may be a prayer for healing, thanksgiving, guidance, the deceased, or help through suffering.
- The offering often helps provide candles and maintain the church, but its deepest value is spiritual: it represents a prayer offered with faith.

Every votive candle therefore proclaims a simple message: Christ is the true light, prayer is entrusted to God, and Christian love is meant to keep burning. Just don't light them in the middle of Mass!

Minuto Catequético – Las Veladoras

Una de las primeras sugerencias que alguien me hizo cuando llegué a San Miguel, en junio de 2025, fue que pusiéramos veladoras en la iglesia. Veladoras de verdad, no veladoras eléctricas.

Ahora tenemos **tres lugares para encender veladoras** en la parroquia:

uno en la capilla, uno debajo de la imagen de San Miguel, y uno debajo de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Pero, ¿por qué usamos veladoras en las iglesias católicas?

- Las veladoras son pequeñas velas que los católicos encendemos delante de una imagen de Cristo, de la Santísima Virgen María o de un santo.
- Se llaman **veladoras votivas** porque expresan una oración, una intención o una ofrenda.
- Es algo que ponemos delante de Dios como expresión de nuestra devoción y nuestra confianza en Él.

Pero hay algo muy importante: **La veladora no es magia.**

- No obliga a Dios, ni obliga a un santo a concedernos lo que pedimos.
- **Los católicos adoramos solamente a Dios.**
- Cuando encendemos una veladora delante de un santo, **nuestra oración se dirige a Dios**, mientras que le pedimos al santo que **interceda por nosotros**.
- Y la veladora se convierte en un signo visible de que nuestra oración continúa, incluso después de que nosotros nos vamos de la iglesia.

El uso de luces y velas en el culto cristiano es una costumbre muy antigua.

- Desde los primeros siglos, los cristianos comenzaron a usar velas como signos de **reverencia, alegría y de la luz de Cristo**.
- Para el siglo cuarto, las velas y las lámparas ya tenían un lugar importante en las celebraciones de Pascua y en otras fiestas solemnes.
- A San Jerónimo le criticaban porque los cristianos encendían velas incluso durante el día.
- Y San Jerónimo explicó que no las encendían simplemente para quitar la oscuridad. Dijo:
- **“Encendemos las velas... no para dispersar la oscuridad, sino como testimonio de nuestra alegría.”**

Y el simbolismo de la veladora es muy hermoso.

- La llama nos recuerda a **Jesucristo**, que nos dice: **“Yo soy la luz del mundo.”**
- Y mientras la veladora poco a poco se consume, también nos puede recordar el amor que se entrega por los demás.
- El Papa Benedicto XVI lo expresó de una manera muy hermosa: **“Una vela solamente puede dar luz si se deja consumir por la llama.”**
- Y él aplicaba esta imagen a nuestra vida como cristianos.
- Nosotros también estamos llamados a dejar que **el amor de Cristo brille a través de nuestros sacrificios y nuestro servicio a los demás.**

En la práctica, una persona enciende una veladora, hace una oración y pone esa intención en las manos de Dios.

- Puede ser una oración por la salud de alguien.
- Una acción de gracias.
- Una petición de dirección o ayuda.
- Una oración por un ser querido que ha muerto.
- simplemente una petición para tener fuerza en medio del sufrimiento.
- La ofrenda que damos por la veladora muchas veces ayuda a comprar más veladoras y a mantener nuestra iglesia.

Pero su valor más profundo es espiritual: **representa una oración que ofrecemos a Dios con fe.**

- Por eso, cada veladora votiva proclama un mensaje muy sencillo: **Cristo es la verdadera Luz.**
- **Nuestra oración la ponemos en las manos de Dios.**
- **Y el amor cristiano está llamado a seguir ardiendo.**

Nomás una cosa: **¡No las enciendan durante la Misa!**